

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

La donación de sangre en Navarra cumple su 70 aniversario centrada en la captación de donantes de plasma

El Banco de Sangre y Tejidos de la Comunidad Foral busca potenciar la donación por aféresis para aumentar su nivel de autoabastecimiento

Miércoles, 06 de septiembre de 2017

El Banco de Sangre y Tejidos de Navarra, que estos días celebra el 70 aniversario de la donación de sangre en Navarra, pondrá en marcha el próximo mes de octubre un nuevo programa para fomentar la donación de plasma por la técnica conocida como aféresis, que permite separar y seleccionar los distintos componentes de la sangre para la posterior elaboración de productos derivados de gran valor para el tratamiento de pacientes inmunodeprimidos, hemofílicos o con problemas de coagulación, entre otras enfermedades.



Donación de plasma.

Con esta medida, se busca aumentar el nivel de autoabastecimiento de un componente de la sangre muy importante para la generación de productos derivados de la sangre que se consideran fundamentales para el funcionamiento del sistema sanitario. Navarra, que destaca como la cuarta comunidad autónoma del Estado con la tasa de donación de sangre más alta, está también a la cabeza en el consumo de hemoderivados, de ahí la necesidad de promover medidas para aumentar su nivel de autosuficiencia.

Los preparativos de esta campaña para fomentar la plasma-aféresis coinciden con el 70 aniversario de la donación de sangre en Navarra, que comenzó su andadura tal día como hoy de 1947 en Tafalla, con la primera trasfusión realizada por parte del entonces llamado Servicio Permanente de Trasfusiones de Sangre, origen del actual BSTN.

Un proceso de extracción de entre 45 y 60 minutos

Mediante el método de la aféresis, que suele requerir un proceso de extracción de entre 45 y 60 minutos, la sangre se separa por centrifugación en sus diferentes componentes, según su densidad. El componente elegido, en este caso el plasma, queda separado en una bolsa y las células restantes vuelven a la persona que realiza la donación por la misma vía de extracción.

Del plasma se obtienen derivados fundamentales como la albúmina, inmunoglobulinas, factores hemofílicos, antitripsina o antitrombina, entre otros, que no se pueden conseguir por la vía de la fabricación industrial. Las medidas tomadas por el BSTN para favorecer el autoabastecimiento derivan de un mandato europeo al que se están sumando en los últimos años todos los grandes centros de transfusión, para fomentar la autosuficiencia y no depender del suministro de países extranjeros (principalmente Estados Unidos).

Con este fin, el BSTN desplegará este otoño distintas medidas informativas y de captación para que parte de sus donantes habituales pasen a ser también donantes de plasma por aféresis. Para ello, busca en primera instancia un perfil ya acostumbrado a realizar donaciones de sangre y que no haya presentado problemas en extracciones anteriores, si bien también quiere fomentar el conocimiento de este tipo de donación entre los nuevos donantes y la población en general.

Coincidiendo con el 70 aniversario de la donación en la Comunidad Foral, el BSTN tiene también previsto realizar distintas acciones en colaboración con la Asociación de Donantes de Navarra (ADONA) para captar y fidelizar nuevos voluntarios que se sumen al corpus de 15.000 donantes habituales de los que ya dispone (cerca de 2.000 incorporados durante el último año).

Entre las medidas para fomentar la donación, destacan la colaboración que viene manteniendo con la Universidad Pública de Navarra (UPNA) para fomentar la captación de donantes entre universitarios y un nuevo proyecto que está promoviendo en colaboración con la Universidad de Navarra (UN) para formar promotores de donación entre los estudiantes de Ciencias de la Salud (facultades de Medicina, Farmacia, Enfermería o Biología).

Un servicio impulsado en los años 40

El origen de los actuales Bancos de Sangre del Estado se remonta a mediados del siglo pasado, cuando la Ley de Bases de Sanidad Nacional de 1944 dispuso la creación de Secciones de Hematología en los Institutos Provinciales de Sanidad, constituyéndose, entre otras, la correspondiente a Navarra mediante una Orden Ministerial que data de 1945. En el año 1947, comenzó a funcionar en el Instituto de Higiene de Pamplona la denominada Sección de Hematología y Hemoterapia con la misión fundamental de atender las necesidades asistenciales hemoterápicas de toda la geografía foral, incluyendo la extracción de sangre, los análisis de control y la transfusión a pacientes, independiente de donde se produjera su ingreso.

El servicio fue impulsado por el doctor José Lucea del Villar, especialista en Hematología, que tras numerosas pruebas y controles realizó la primera transfusión de sangre oficial junto con las enfermeras Pilar Seriola y Julia Bayona el 6 de septiembre de 1947 en Tafalla. Desde su origen, la principal misión del servicio fue garantizar un acceso equitativo a los recursos de hemoterapia y evitar que el costo se elevara.

En 1965 se creó la Unidad de Hemoterapia de Tudela para cubrir las necesidades transfusionales de su ámbito de influencia. La denominación de Banco de Sangre de Navarra se adopta por Acuerdo de 23 de abril de 1981. El Decreto Foral 124/1985 de 19 de junio, estableció que el Banco de Sangre de Navarra fuera una unidad orgánica en el Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea (SNS-O). Desde la década de los 70, cuenta además con Comisiones de Hemodonación y de Hemoterapia encargadas del control y gestión de la sangre y productos derivados.

En la actualidad, el BSTN es la entidad encargada de la donación de sangre total y aféresis de multicomponentes (principalmente plaquetas y plasma). También realiza las llamadas donaciones autólogas o autotransfusiones programadas, que consisten en el predepósito de sangre extraída a pacientes que van a ser sometidos a cirugías potencialmente sangrantes, para poder recurrir a reservas de su propia sangre que sean necesarias durante la intervención.

El BSTN es además responsable del Registro Español de Donantes de Médula Ósea (REDMO) y receptor y gestor de donaciones de diferentes tipos de tejido, principalmente osteotendinoso, ocular y

membrana amniótica. También es nodo del Biobanco de Navarrabiomed y colabora con diferentes investigadores, entre ellas un proyecto puesto en marcha recientemente para el estudio y prevención de la anemia y del déficit de hierro en donantes de sangre.

Necesidad de un flujo constante de donaciones, especialmente de RH negativo

El Banco de Sangre y Tejidos de Navarra cuenta con dos sedes en Pamplona y Tudela, y una unidad móvil que realiza extracciones en más de 70 municipios. En los ocho primeros meses de 2017, en la Comunidad Foral se han realizado 16.872 donaciones de sangre y derivados, 102 autólogas y 471 aféresis).

Las donaciones, de carácter altruista, se destinan tanto a centros sanitarios públicos como privados. Dadas la elevada demanda de hemoderivados que se registra en Navarra, uno de los principales retos del BSTN es mantener un flujo constante y continuo de donantes de todos los grupos sanguíneos, especialmente del grupo RH negativo.

El BSTN tiene actualmente en marcha diferentes procesos de innovación, actualización y reorganización para su adaptación a la nueva normativa europea de buenas prácticas de fabricación de hemoderivados y la nueva normativa de calidad ISO 9001:2015. Trabaja además en colaboración con la Dirección Médica del CHN y los Servicios de Hematología y Hemoterapia en la mejora continua de los programas de gestión de transfusiones.

Por otra parte, el BSTN tiene previstas distintas medidas para mejorar la accesibilidad de sus sedes y hacerlas más cómodas para sus usuarios, entre las que destacan la ampliación de las plazas de parking disponibles en su sede de Pamplona, la instalación de un punto de carga para coches eléctricos y mejoras en la climatización, iluminación y rendimiento energético de sus instalaciones.

En la actualidad, el equipo del BSTN está integrado por 55 profesionales, principalmente de Enfermería (17) y personal Técnico Especialista en Laboratorio (16), además de profesionales de la Medicina (4) y especialistas en Hematología y Hemoterapia (3), entre otro tipo de personal sanitario auxiliar, administrativo y de servicios múltiples.